

SOLIDARIDAD CON EL SÁHARA OCCIDENTAL 40.ª Asamblea General Ordinaria – 17 de febrero de 2018

El CNJC reafirma su solidaridad con el Sáhara Occidental y su compromiso con el derecho a la autodeterminación de los pueblos, tal y como se recoge en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y como han reconocido más de 80 países, mayoritariamente de África y Latinoamérica. Durante el 2017, el CNJC ha visitado los campos de refugiados y refugiadas dos veces para mostrar su solidaridad con el pueblo saharauí. Es en este contexto que el CNJC presenta esta resolución como reafirmación de su labor de denuncia y sensibilización de la situación del pueblo saharauí.

La ola de descolonización de los años 70 supuso que la población saharauí se alzara contra la ocupación española y que España, en 1974, prometiera un referéndum de autodeterminación. Sin embargo, en 1975 tuvieron lugar los Acuerdos Tripartitos, de carácter secreto, celebrados entre España, Mauritania y Marruecos, que provocaron la retirada de España como potencia administradora del territorio y la posterior Marcha Verde, que supuso la ocupación del territorio del Sáhara Occidental por parte de Marruecos. A pesar del dictamen del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya y la posterior retirada en 1979 de Mauritania, Marruecos continuó ocupando el territorio saharauí. Al final de la guerra, Marruecos controlaba el 80% del territorio del Sáhara Occidental, incluyendo casi la totalidad de las zonas pobladas, los depósitos de fosforitas, recurso natural valioso para la producción de fosfatos, y los ricos caladeros pesqueros. El 20% restante es un terreno infértil del desierto interior controlado por el Frente Polisario. Además, Marruecos construyó el muro más largo del mundo, de más de 2.700 km, que separa ambos territorios y a lo largo del cual se sitúa también uno de los mayores campos de minas antipersona. La RASD calcula que hay 7 millones de minas antipersona que ocupan una amplia extensión más allá del muro. Desde 2006, el Frente Polisario ha destruido 15.508 minas y tiene previsto inutilizar 4.985 más en 2018. Sin embargo, en 2017 se contaron 34 víctimas.

El enquistamiento de la situación llega a tal punto que la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO), que se estableció por la Resolución 690 del Consejo de Seguridad en 1991, todavía está presente en el territorio saharauí sin haber alcanzado su misión ni ser capaz de velar por los derechos humanos en las zonas ocupadas. El plan establecía un periodo de transición para preparar la celebración de un referéndum en el que el pueblo del Sáhara Occidental elegiría entre la independencia y la integración con Marruecos bajo la supervisión de la MINURSO.

Actualmente, el ACNUR estima que más de 165.000 personas saharauíes viven en los campos de refugiados construidos en medio del desierto de Argelia, ya hace más de 40 años, un 60% de las cuales son menores de 30 años. Las condiciones de vida no cubren las necesidades básicas, lo que impide la satisfacción de una vida digna.

En cuanto a los territorios ocupados, unas 150.000 personas saharauíes continúan viviendo en situación constante de vulneración de derechos, sobre todo respecto al derecho de asociación, a un juicio justo, a la integridad física y al acceso a un empleo. Además, el muro creado por Marruecos provoca que miles de familias continúen separadas después de más de cuarenta años.

Finalmente, muchas personas saharauis y especialmente las jóvenes viven en la diáspora como única opción para tener una vida más digna y poder sostener a sus familias en los campos, donde observan como la ayuda humanitaria internacional disminuye año tras año.

A lo largo de todos estos años, la población saharauí ha realizado manifestaciones y actos pacíficos para denunciar la ilegalidad de los acuerdos, la posterior ocupación, la falta de derechos que sufren reiteradamente y la imposibilidad de celebrar un referéndum para la autodeterminación en condiciones apropiadas para ser reconocida por la comunidad internacional.

Tal y como han corroborado varias misiones de observación internacional y organizaciones como Amnistía Internacional, la respuesta de Marruecos a estas protestas en los territorios ocupados ha sido cientos de detenciones motivadas por razones políticas, casos de tortura, juicios celebrados en condiciones irregulares y sin las mínimas garantías procesales, condenas de cárcel desproporcionadas, condiciones de vida insalubres y vejaciones en las cárceles.

En este contexto, el Consell Nacional de la Joventut de Catalunya ha mantenido el Sáhara Occidental como área prioritaria de cooperación. Esta cooperación se materializa con un convenio de colaboración bienal con la Unión de Jóvenes Saharauis (UJSario), visitas a los campamentos y el desarrollo de actividades de sensibilización y de incidencia en el territorio catalán.

El Consell Nacional de la Joventut de Catalunya quiere consolidar su posicionamiento de solidaridad con el Sáhara Occidental y por ello:

- Insta a la Generalitat de Catalunya a presionar al Estado español para que asuma su responsabilidad y lleve a cabo el referéndum de autodeterminación, tal y como lo solicita la República Árabe Saharaui Democrática y se acordó en las Naciones Unidas.
- Insta a la Generalitat de Catalunya a condenar la vulneración de los derechos humanos realizada por Marruecos con la complicidad de España en territorios ocupados y en los campamentos de personas refugiadas.
- Insta a la Direcció General de Cooperació al Desenvolupament a mantener el Sáhara Occidental como área prioritaria del Mediterráneo en el futuro Plan Director de Cooperación y asegurar los recursos necesarios para que se dé una cooperación de calidad y sostenida a lo largo de los años.
- Denuncia el papel pasivo de la ONU y de la MINURSO y exige el fin de esta inactividad y su implicación en el respeto de los derechos de la población saharauí.

El Consell Nacional de la Joventut de Catalunya se compromete a:

- Fortalecer los lazos de cooperación y solidaridad con la UJSario y el pueblo saharauí.
- Aumentar su actividad de sensibilización e incidencia política en el territorio catalán, poniendo especial énfasis en la población joven.
- Promover la cooperación en red en Catalunya entre las entidades juveniles que trabajan a favor de la causa saharauí.

Resolución presentada por el Secretariado del CNJC, JERC, SCI, JEV, CJB i AECS